



Variación en la producción forrajera de pasturas de Gatton Panic

Ing. José Chiossone – jchiossone@chaco.inta.gov.ar
 Agr. Ricardo Vicini – ravicini@chaco.inta.gov.ar

El Gatton Panic (*Panicum máximum*) es una pastura megatérmica que posee una excelente adaptación a los suelos y clima del oeste de la provincia, donde se ha convertido, ya hace años, en el principal recurso forrajero. Según una encuesta reciente⁽¹⁾ aproximadamente un 9,7 % de la superficie provincial está destinada a pasturas perennes, de la cual este *Panicum* representa el 68 %.

En mediciones realizadas en estas pasturas, a partir de la primavera de 2008 en campo de productores del Dpto. Almirante Brown, se registró una producción promedio anual de 9.765 kg de materia seca (MS) por hectárea, con una concentración de más del 70 % de esa oferta entre los meses de noviembre y febrero (Figura 1).

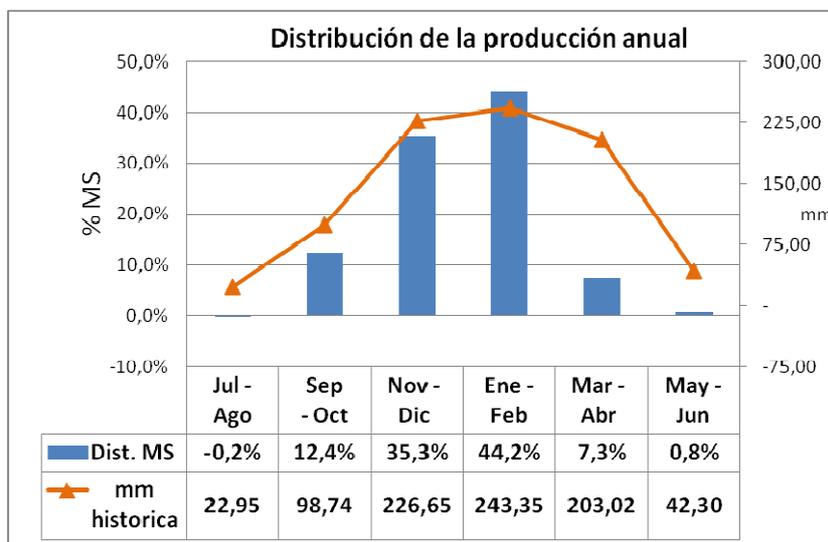


Figura 1

La humedad y la temperatura son las principales determinantes de la productividad anual de los pastizales y pasturas en las regiones semiáridas. A medida que la disponibilidad de agua aumenta otros factores, como por ejemplo la fertilidad, adquieren importancia en la determinación de la producción de forraje.⁽²⁾

Con el fin de analizar el impacto de la escasez de precipitaciones registradas durante el último semestre, se compararon las producciones medidas en jaulas de clausura colocadas en pasturas a cielo abierto y bajo cobertura arbórea en dos campos de productores ubicados en Pampa del Infierno y Concepción del Bermejo.

La figura 2 compara la acumulación de MS en los últimos 3 bimestres y total del semestre, contra el promedio correspondiente a los mismos periodos de los tres años anteriores (2008-09, 2009-10 y 2010-11).

INTA Centro Regional Chaco Formosa
 Estación Experimental Agropecuaria Sáenz Peña
 Ruta 95 km 1108. Provincia de Chaco. CP 3700. Argentina.
www.inta.gov.ar/saenzpe

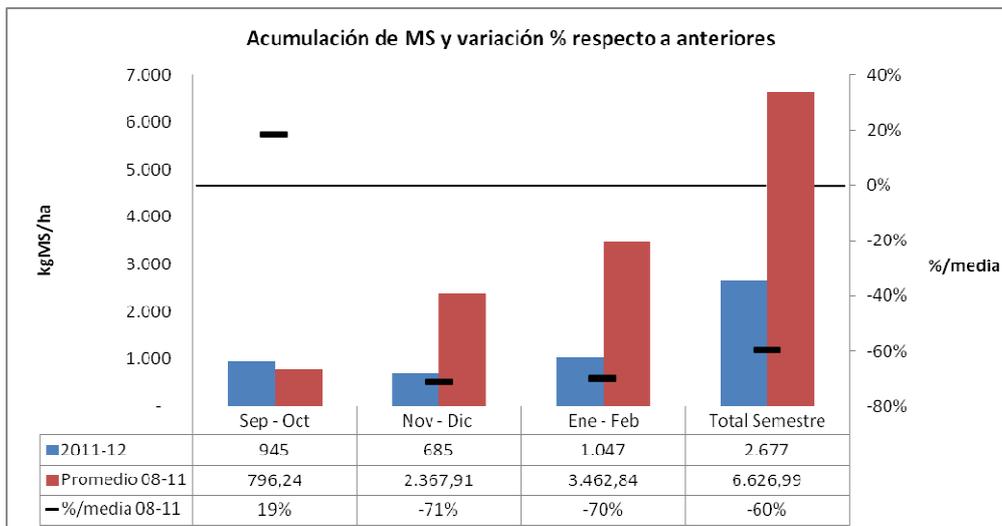


Figura 2

Aunque el presente semestre comenzó dentro de lo normal, la producción de noviembre a febrero fue 70 % inferior, lo que también se refleja en el acumulado semestral. Por lo tanto, se puede decir que la receptividad de los campos este año ya ha sido considerablemente afectada, y por lo tanto, será necesario para la mayoría de los productores, tomar medidas antes de la llegada del invierno para ajustar la oferta y demanda de alimento durante este periodo.

La figura 3 muestra la producción durante el semestre en cuestión, en los distintos años. Más allá de la disminución del presente año, se observa una marcada variabilidad (- %/media) en la producción de forraje, que está asociada a la ocurrencia de precipitaciones, aunque éste parece no ser el único factor que está influyendo, es como ya se mencionó, el más importante.

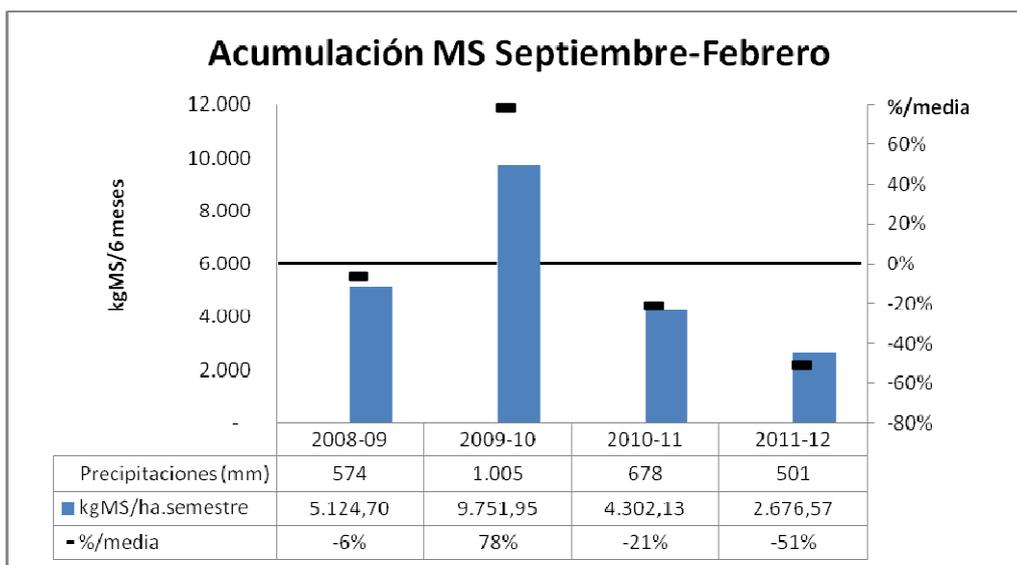


Figura 3



Cuando consideramos las mediciones hechas en el año completo (hasta aquí el bimestre marzo-abril no fue incluido ya que el artículo es anterior a esas mediciones) la variabilidad en la producción es de un 56 %. Estimando que un vientre necesita aproximadamente 4000 kg de MS aprovechable por año para producir un ternero, y que la producción media de los últimos años fue 9756 kg de MS/ha.año, a una tasa de aprovechamiento del 50 % la carga promedio sería 1,2 vacas/ha.año. La variabilidad antes mencionada indica que esta receptividad en un campo podría duplicarse de un año a otro, o bien caer a la mitad, con las consecuencias que eso tendría sobre el balance forrajero, y por ende sobre la producción animal.

Es claro que, debido a la distribución anual de la producción del Gattón, es indispensable confeccionar reservas para mantener durante el invierno cargas adecuadas que luego durante el verano permitan realizar un aprovechamiento eficiente de las pasturas y lograr producciones acordes al capital invertido. Ahora, también es necesario tener en cuenta la variación interanual en la oferta anual de forraje, desarrollando y/o utilizando herramientas (monitoreo sistemático de condición corporal y crecimiento de pasturas, cultivos de alta producción para silajes y/o reservas de grano, hotelerías, alimentación a corral, etc.) que permitan ajustar la carga a tiempo con el fin de evitar penurias, o capitalizar oportunidades.

Agradecimientos

A los productores Ruben Cussigh, Pablo y Sebastián De Arriortua y Daniel Bravo, y al Ing. Javier Leonhardt de AER Pampa del Infierno por la colaboración prestada.

Referencias

- (1) RIAN. Encuesta Ganadera 2010. Chaco. INTA.
- (2) Lauenroth 1979, citado por Deregibus y Ayala Torales. Producción de Forraje. Facultad de Agronomía. UBA. 2002.